AMAZONICA
Iquitos-Perú

KANATARI

S/. 0.70

SEMANARIO DE ACTUALIDADES — AÑO XI - 2 de enero de 1994 Nº 485

El nacimiento de la Constitución

"En Palacio de gobierno, a las 20.30 del día 29 de diciembre de 1993..." tal sería el comienzo de un "Acta" oficial en la que se relatara el momento en que el presidente Fujimori estampó la firma con la que proclamaba la vigencia de la nueva Constitución.

Una más que se suma a las varias que, entre tantas vicisitudes, han presidido la historia, turbulenta con frecuencia, del Perú.

Se diferencia de las otras en que fue aprobada en referendo. Primera vez que en el Perú se ha llamado al pueblo a manifestar su opinión sobre un documento de tanta trascendencia.

Primera vez y con escasa fortuna. Pasó la prueba, es cierto, pero con una votación a su favor tan exigua que deja a la naciente Constitución sin el amparo popular que un voto compacto le hubiera otorgado.

Por ello, discutida y controvertida, entra en la historia, ley de leyes, a regir el nuevo destino del Perú.

Ya es nuestra Constitución. Reemplaza a la anterior de exigua vida.

Que tenga prolífica existencia y que a su amparo el Perú goce de paz, justicia y bienestar.



Con esta edición, reclame

Iquitos: un futuro con pasado

nuestra iglesia

PALABRA

EPIFANIA

Mateo 2, 1-12: También nosotros...

La fecha me invita a hablaros, como todos los años, de la solemnidad del día de hoy, conocida en todo el mundo; de lo que tiene de festivo para nosotros, y de lo que conmemoramos en esta celebración anual. Epifanía es un término griego que podemos traducir por "manifestación". Se nos dice que en este día adoraron al Señor los magos, advertidos por la aparición de una estrella que iba delante guiándoles. En el mismo día en que él nació vieron la estrella en oriente, y reconocieron quién era aquel cuyo nacimiento se les había indicado. Desde aquel preciso día hasta el de hoy estuvieron en camino, aterrorizaron al rey con su proclama y se encontraron con los judíos, quienes, con la Escritura profética en la mano, les respondieron que Belén era la ciudad en que había de nacer el Señor.

Teniendo la misma estrella por guía, llegaron luego hasta el mismo Señor, y, cuando les fue mostrado, lo adoraron, le ofrecieron oro, incienso y mirra, y regresaron por otro camino. En el mismo día de su nacimiento se manifestó a unos pastores advertidos por los ángeles, y en el mismo día, lejos, en el oriente, recibieron el anuncio los magos mediante una estrella; pero solamente en esta fecha fue adorado por ellos. Toda la Iglesia de la gentilidad ha aceptado celebrar con la máxima devoción este día, pues ¿qué otra cosa fueron aquellos magos, sino las primicias de los gentiles? Los pastores eran israelitas; los magos, gentiles; aquéllos vinieron de cerca; éstos, de lejos; pero unos y otros coincidieron en la piedra angular. Dice el Apóstol: "Cuando vino, nos anunció la paz a nosotros, que estábamos lejos, y a los que estaban cerca. El es, en efecto, nuestra paz, quien hizo de ambos pueblos uno solo, y constituyó en sí a los dos en un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y transformó a los dos en un solo cuerpo para Dios, dando muerte en sí mismo a las enemistades" (Ef 2, 11-22).

...Habiendo venido a destruir en todo el orbe con la espada espiritual, el reino del diablo, Cristo, siendo aún niño, arrebató estos primeros despojos a la dominación de la idolatría. Apartó de la peste de tal superstición a los magos que se habían puesto en movimiento para adorarle, y, sin poder hablar todavía en la tierra con la lengua, habló desde el cielo mediante la estrella, y mostró no con la voz de la carne, sino con el poder de la Palabra, quién era, de dónde y por quiénes había venido. Esta Palabra que en el principio era Dios junto a Dios, hecha ya carne para habitar en medio de nosotros, había venido hasta nosotros y permanecía junto al Padre: sin abandonar a los ángeles allí arriba, por medio de ellos reúne a los hombres junto a sí aquí abajo. Resplandece por la verdad inmutable ante los habitantes del cielo en cuanto Palabra y yace en un pesebre a causa de la pequeñez de la posada.

Una vez conocido y adorado nuestro Señor y Salvador Jesucristo, quien, para consolarnos a nosotros, yació entonces en un lugar estrecho y ahora está sentado en el cielo para elevarnos allí; nosotros, de quienes eran primicias los magos; nosotros, heredad de Cristo hasta los confines de la tierra, anunciémosle, pues, en esta tierra, en este país de nuestra carne, de manera que no volvamos por donde vinimos ni sigamos de nuevo las huellas de nuestra vida antigua. Esto es lo que significa el que aquellos magos no volvieran por donde habían venido. El cambio de ruta es el cambio de vida. También para nosotros proclamaron los cielos la gloria de Dios; también a nosotros nos condujo a adorar a Cristo, cual una estrella, la luz resplandeciente de la verdad; también nosotros hemos escuchado con oído fiel la profecía; también nosotros hemos honrado a Cristo Rey, sacerdote y muerto por nosotros, cual si le hubiésemos ofrecido oro, incienso y mirra; sólo queda que para anunciarle a él tomemos la nueva ruta y no regresemos por donde vinimos.

San Agustín
Sermón 202

Parroquia San Antonio de Padua - Navidad 1993

Como preparación para celebrar la Navidad, los diversos grupos de la Parroquia San Antonio de Padua (Comunidades Cristianas, Legión de María, Grupo Juvenil, Salud, Centro Educativo Ocupacional, etc.) realizaron un trabajo de profundización sobre el Sentido y Celebración Cristiana de la Navidad. Queremos compartir con todos los lectores de KANATARI esta reflexión ya que la consideramos una buena guía para nuestra Vida de Parroquia:

"Navidad en nuestro pueblo"

"Hoy al celebrar el Nacimiento de Cristo, queremos compartir las ideas y vivencias alcanzadas por todos los grupos de Nuestra Comunidad Parroquial, donde se reflexionó sobre el significado y la importancia de este acontecimiento en nuestro cotidiano vivir; sacando nuestras propias conclusiones y analizando qué significado tienen las fiestas navideñas y hacia donde nos llevan estas celebraciones.

Las fiestas de Navidad, como cristianos nos conducen a una profunda meditación y a un cambio de Vida, donde vemos que Jesús es el centro de esa primera Navidad y debe seguir siendo el centro de toda Navidad Cristiana. Con el Nacimiento de Jesús se manifiesta el verdadero amor de Dios hacia la Humanidad, haciéndose Hombre, compartiendo y haciendo suya la vida y situación humana, para desde ahí revelar, a través de una acción liberadora, la SALVACION A TODOS. También Jesús debe ser el Centro de todas nuestras celebraciones familiares, porque sin Jesús no puede haber celebración de Navidad.

El Mensaje que nos da Cristo con su Venida es el Amor y el Servicio a los demás y al mismo tiempo nos llama a la sinceridad, a la sencillez, a la honestidad y a la reconciliación; esperamos que estas actitudes no solamente sean un disfraz para recibir al Salvador sino más bien que perduren en nuestras vidas.

La Navidad nos invita a una reflexión de nuestro compromiso y al mismo tiempo nos ayuda a solidificar nuestra Fe en el Señor. Nos podemos dar cuenta de que como Comunidad Parroquial aun nos falta mucho que trabajar y ser constantes en nuestras tareas y necesidades como cristianos.

KANATARI

Publicación Semanal Católica

Edita: Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (**CETA**)

Año X - 2 de enero de 1994 - N° 485

Director: Joaquín García S. CPP 055
Editor: Jaime Vásquez Valcárcel
Jefe de Redacción: Julia Ramírez C.
Internacionales: José María Arroyo A.
Religiosas: Juan Alberto Pérez, Marcelino Esteban, Víctor Lozano
Colaboradores: Igor Calvo, José Alvarez, Pedro del Castillo, Gabel Sotil, Silvino Treceño, Bibiana Daigle, Jorge Arévalo M., Alberto Chirif, Humberto Morey, Saúl Collazos, Guillermo Flores, Aurelio Tang, Alejandra Schindler, Fernando Nájar, Alvaro Mesía.
Fotografía: Jorge Nacimento
Redacción, Administración e Impresión: CETA-Putumayo 355-Apartado 145 ☎23-3552
Distribución: Librería "El Buen Consejo" Putumayo 267-☎23-3812
IQUITOS-PERU

El nacimiento de la Constitución y el nacimiento de una nueva "era"

Así se expresó el presidente Fujimori en el acto de promulgación de la nueva Constitución. Se pensaría que se trata de una exageración, una afirmación desmesurada propia del entusiasmo momentáneo del acto, pero no es así. El presidente está imbuido de la convicción de que, de hecho, ha inaugurado una "nueva era", salvo que, saliéndose del libreto escrito, improvisara en el momento y la rotunda afirmación no formara parte del texto que leyó.

Se da por descontado que un texto escrito de esa trascendencia pasa por un proceso de elaboración cuidadosa de correcciones, tachas, borraduras, enmiendas, supresiones, agregados etc. Si con todo eso la afirmación salió indemne de la poda indiscutiblemente es parte esencial del pensamiento oficial.

Esas son palabras mayores que inquietan. Es el tipo de lenguaje restallante de regímenes que preferimos no calificar. Desde el decenio del cincuenta hasta la fecha, hemos escuchado en el Perú, por lo menos en dos etapas de esos tiempos, afirmaciones similares. Dos veces que se habló del "nuevo Perú", de la "era" que amanecía tachonada de estrellas gloriosas y que pasado el tiempo ya "no era".

Por si acaso Jaime Yoshiyama que inauguró el acto, veladamente, en otro sentido, aludió por lo menos a una de esas etapas cuando de un plumazo clausuró veinte años de historia con un solo término de desprecio.

Pero la historia, a ratos, pareciera que avanza en movimientos de rotación y retorna en plan de desquite cuando menos se espera y se repite burlona y se ensaña inmisericorde con quienes la desdeñan.

El presidente fue breve y preciso en su discurso. Algo que inevitablemente resaltaron todos los que pudieron transmitir una opinión del acto. Daban la impresión de sentirse aliviados por la brevedad, como si hubieran esperado otro de esos larguísimos discursos a los que ya nos tiene acostumbrados.

También impresionó el llamado, es posible que por vez primera, a la unidad sobre una base de concertación que se propondrá más adelante.

Probablemente recordara los tiempos idos todavía muy recientes, en los que actuaba de animador de un programa en la televisión que se llamaba precisamente "Concertando". Quizá se percatara de que en los años de presidente olvidó del todo los esfuerzos de esa etapa previa y se dedicó a "desconcertar" y romper la unidad. Siempre es buena la rectificación.

Claro está que no ofreció mucha confianza al "enterrar" a la Constitución fenecida en un análisis inconsistentemente demoledor. Al parecer no encontró en ella más que fallas, equívocos e inutilidades. Y, como antítesis, propone la nueva Constitución, dechado en todo, especialmente en modernidad, con la que espera poner en pie al País en esta "nueva era".

Evidentemente es consciente de que, como obra humana, debe tener defectos y formula observaciones como pretendiendo salir al paso a posibles críticas, que fueron ya con anticipación formuladas, discutidas, publicadas y desdeñosamente rechazadas. Quiere ahora atraerse a los críticos declarando abierta una especie de etapa de "reforma constitucional". Cosas extrañas tiene la vida política, exaltación de loas a la criatura por un lado y aceptación por el otro de límites y resquebrajaduras que requieren recomposición.

Lo que dijo el presidente no llama particularmente la atención. Estuvo, por lo general, en lo suyo. La exaltación de "mi gobierno" con algo de moderación sobre su costumbre de no dejar nada en pie excepto lo que él ha hecho y logrado. Por esto interesa resaltar "lo que no dijo". Ni una palabra del talón de Aquiles del régimen: los derechos humanos. Quizá el hecho de que en el "salón dorado" no hubiera ni siquiera una sola "personalidad" extranjera de las que se daba por descontada su asistencia, le haya hecho reflexionar que el régimen, "mi gobierno", (favorita expresión del presidente), todavía tiene que caminar con prudencia y con decisión por algunas tumbas que acusan.

De cualquier forma, el presidente Fujimori puede realizar un buen gobierno con esta Constitución, como pudo haberlo realizado con la anterior, si consigue tender puentes de manos unidas para rehacer el Perú, si logra deshacerse de los prejuicios de agruparnos en buenos y malos peruanos: los primeros los que incondicionalmente le siguen, los otros los que le critican. Unos y otros aman al Perú y saben que el Perú perdura y permanece mientras que los gobiernos, "mi gobierno", y los que vengan, por mucho tiempo que se mantengan al final pasan y la historia será implacable con ellos.

Universidad: diálogo de razones, no de cachiporras

"Alto Centro de Estudios" es una expresión que mucha gente usa para referirse a la Universidad. No pasa de ser una mera fórmula, una expresión de rutina del tipo de ésas que la lengua francesa recoge en el apartado de "frases hechas". En este caso frase altisonante, grandilocuente, fabricada para velar la miseria y la decadencia de la Universidad.

Oficialmente es obvio que es un alto centro de estudios, pero la altura no se alcanza con declaraciones, con resoluciones ni menos con fraseología de tonos grandiosos.

Acabamos de presenciar en estos días finales del año las elevadas cumbres doctrinales, científicas y culturales que nuestra Universidad ha escalado luego de una, ya relativamente, larga andadura en el mundo que le es propio.

Y todo a propósito de algo que es realmente rutinario en la Universidad, que está legislado, establecido y reglamentado en leyes, estatutos y reglamentos: la elección del rector.

Un suceso tan natural como es éste no requiere más que una serena meditación, una formación de criterio y la decisión de la voluntad de elegir a la persona que se estima más adecuada e idónea para el cargo. Diríase que tal petición rebasa la altura del "alto centro".

Sin embargo, luego de muchas horas de lucha, no las de González Prada, de largas, larguísimas horas de estériles discusiones, se llegó a la madurez con la formación de un grupo mayoritario como para coronar esa carrera de lo que debió ser y no fue, estrictamente, un diálogo constructivo, pero sí constituía la suma de votos legalmente requerida para la elección del rector.

El grupo así formado envió una solicitud al Rector en funciones con el explícito deseo en ella manifestado, de que se convocara la Asamblea Universitaria para proceder a la elección.

Al parecer el señor Rector no procedió en consonancia con el pedido y no convocó la Asamblea. Ante este hecho, el grupo solicitante, siguiendo estrictamente las normas establecidas en el Estatuto de la Universidad, con la autoridad que para este caso dicho Estatuto les confería, se congregaron ellos mismos en sesión de Asamblea Universitaria y eligieron al rector de la universidad.

Señores, la elección en esta forma realizada será, o no será, del gusto de los otros grupos, pero goza de legítima legalidad y de auténtica validez. Por tanto el docente elegido en esta forma para el cargo de rector tiene legitimidad indiscutible.

Señores, la elección en esta forma realizada será, o no será, del gusto de los otros grupos, pero goza de legítima legalidad y de auténtica validez. Por tanto el docente elegido en esta forma para el cargo de rector tiene legitimidad indiscutible.

¿Por qué se pone en duda, o se niega sin más, el valor de esta elección? Y sobre todo, ¿por qué se brindó en las calles el denigrante espectáculo del diálogo a puñetazos a las puertas del rectorado? ¿Y era necesario el realizar esa caminata pública al rectorado por las calles de Iquitos para ir a entronizar al recién elegido rector?



"La conducta matonesca de esos señores, los que fueran, de impedir la entrada de los que allí se dirigían merece toda condenación..."

Tomada esa decisión, discutible cuando menos desde nuestro punto de vista, ¿por qué los otros grupos, el aprista más visiblemente, les impiden la entrada en el rectorado? Es un local de la Universidad y tenían y tienen como universitarios el legítimo y absoluto derecho a ingresar en él, máxime cuando, según dicen, la intención era de conversar con el Rector en funciones y comunicarle sus intenciones.

La conducta matonesca de esos señores, los que fueran, de impedir la entrada, inadecuada en la forma, de los que allí se dirigían merece toda condenación, sobre todo si, como dicen algunos, esos señores lo ha-

Pasa a pág. 6

Tome



El visitante

Cuento presentado por Martín Reátegui Bartra con el seudónimo "Rodrigo", ganador del Segundo Premio del XXII Concurso de Narraciones convocado por el Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía (CETA).

Con la noche encima y el aguacero enlodando las calles le es difícil rastrear, entre las numeraciones desordenadas, la borrosa dirección que anotada en un papel, aprieta con la mano. Al llegar a una casa situada al final de la calle principal del barrio "Las Castañas", asoma la cabeza por la puerta, mira los ángulos estrechos y oscuros de la humilde construcción y se detiene ante un anciano que en cuclillas y con los ojos emboscados en sus tupidas cejas, lo observa, mientras va regañándolo: ¡Oiga usted jovencito!, a qué se debe el atrevimiento de estar mirándome con esos ojazos de gallito asustado, y todavía se da el lujo de meterse en mi corral sin mover la cola. ¿Acaso no le enseñaron sus mayores que aún pellizcadita de polillas, una casa es una casa y hay que tocar la puerta antes de entrar? Pero ... ya que atracó por aquí, pase de una vez, antes que el chaparrón lo empape hasta los calzoncillos, ten, sírvase un pocillito de café, con este viejo y caliéntese un poquitín, pues, por lo que se ve, esta navidad viene fría y vestidita de lluvia. Mi nombre es Hildebrando Tejedo, pero jale su banquita jovencito, buen tiempo que no recibo visitas y creo que me hará bien conversar siquiera hasta que mengüe la tormenta, de pasito remiendo por un momento esta soledad que hoy se me ha enganchado en el alma. Entonces el joven pide disculpas: señor por estarle incomodando, son ya las diez de la noche y tengo que retirarme. Pero qué disculpas ni qué ocho cuernos -replica el anciano-, quédese nomás y tome tranquilo su café que se le enfría y no ponga esa cara de asombrado, pues me da la impresión de que usted cree que yo vivo penoso y aburrido, no es así jovencito. Esa historia déjelo para los que piensan que los pobres la pasamos llorando. ¡No, señor! Yo le jaraneo à la vida, pues si por ratos tengo los ojos tristes, es porque hay instantes que quisiera zapatear como cuando joven, pero esta artritis de mierda no me deja. Claro, también hay historias que de tanto recordarlas, se me hace un nudo de diablos en la garganta, ¡Uuú...! Si tú supieras las cosas que me han pasado. Antes, yo vivía en Puerto Alegría, un poblado de frontera que de a poco las aguas del Amazonas fue carcomiendo hasta tragarlo toditito. Allí trabajaba en el aserradero del patrón Abensur, hasta que un día me despidió junto a catorce obreros que habíamos formado el sindicato. Tentando mejor suerte, decidí venir a Iquitos con mi negra Teresinha y mis dos niñitos, cargando nuestras pocas cositas, unos ahorros y un boltijo grandazo de ilusiones. Cuando llegamos, busqué a mi prima Amanda y nos agregamos en un rincón de su entablado. Ella vivía con sus siete hijos. Los primeros meses no la pasamos tan mal, claro que el



hambre siempre hace doler la barriga hasta rebelarnos el alma, pero en la casa de los pobres, con el calorcito y la ternura de compartir la vida apretujaditos, hasta un humilde pango entra al cuerpo con una sonrisa. Pero no es bueno vivir amontonado, siempre se necesita estar solo con nuestra mujer, para decirle cosas bonitas sin que nadie esté escuchando y, para los niños, hace falta un techito propio, donde puedan juguetear y crecer; por eso, cuando la Amanda vino a avisar que nos uniéramos a un grupo de vecinos para invadir un terreno abandonado, fue tremenda nuestra alegría; bastó una noche para montar la casuchita; unos palos prendidos, pedacitos de triplay, cartoncitos al costado y de sombra unas palmas que nos prestó el vecino Edilberto, al final, la adornamos con una banderita y a toda esa arquitectura de palos, esteras y sueños, le llamamos "nuestra casa". Entonces, la negra comenzó a limpiarlo todo, canturreando, hablando alegre: "mira Hildeco, en este rinconcito será la cocina y al otro ladito el cuarto de los muchachos y, en el patio, sembraremos una bubinzana para que cuide la casa, pues por ahí nomás, vaya a venir un ratero y se lleve de entradita las pocas cosas que tenemos". Esa noche fue muy bonita para todos, porque sepa usted joven, que las cosas son bellas cuando sabes que te pertenecen y más aún, si lo logras luchando. Pero la alegría duró poco para lo grandazo que eran nuestros sueños. Al clarear el día, vino el hijo del dueño de aquellas tierras, gritando que nos largáramos de su propiedad. Aquel hijo de puta, era un abogado recién graduado y vino con el juez en una camioneta cargadita de guardias que comenzaron a golpear y disparar balas. Entonces nosotros nos armamos de cascajos y semillas. Todos los pobladores corrían de un lado a otro defendiéndose y los niños se refugiaban en las casas. La Teresinha, dejó a los huahuas escondidos en la choza para apoyar a los vecinos, alcanzando trapitos mojados, para que las bombas lacrimógenas no nos hicieran lloriquear. De pronto, vi que nuestra casa estaba llenecita de humo y con la candela coronando el techo. Corrí desesperado, sin importarme que los palos cayeran en mi espalda, ni que el fuego me arañara las carnes, no importó nada, y del medio de la humareda, agarré las manitos de mis dos muchachos y busqué un espacio libre donde sus pulmoncitos se llenaran de aire limpio. Pero fue demasiado tarde. Esa mañana cinco niños murieron asfixiados por las bombas y el humo del incendio. Uno de ellos fue Pablito, el menor de mis pequeños. A pesar de eso, la policía volvió varias veces, pero no logró desalojarnos; abandonar aquel terreno donde mataron a nuestros hijos, hubiese sido una traición a su memoria. Pero como la vida nos invita a continuar pusimos un nudo al dolor y volvimos a levantar nuestras casas. Comencé de nuevo, mientras Teresinha abrazaba al pequeño Rubén Antonio que se había salvado, y me miraba con los ojos lejanos, perdidos, llenecitos de lágrimas.

Desde ese día, por más que lo intenté, nuestra vida ya no fue igual. La negra se puso huraña, enflaqueció y ya no plantó las bubinzanas. Una tarde de improviso llegó su padre, el Fabricio Pereyra: "vengo a llevarme a la Teresinha, Hildebrando" -me dijo, pues me enteré que mi niña se está consumiendo, será mejor que regrese conmigo, a ver si cambiando de aires, recupera su colorcito. Yo acepté, aunque por dentro me punzaba la pena. Nunca más volvieron. Fue justito para Navidad que mi negra y mi llullo se marcharon y de eso ya es más de veinte años. Fuí una vez a la frontera en su búsqueda, ahí me enteré que viajó a Manaos, con una familia rica. Yo retorné a Iquitos a seguir trabajando, viviendo, acostándome al calor de otros senos, tomando café, envejeciendo como toda criatura del mundo, plantando las bubinzanas para que nadie me robara los recuerdos y pensando que, algún día, la Teresinha volvería con mi Rubén Antonio; es por eso que cuando usted asomó su cabeza por mi casa y con la navidad encima, quise pasarla acompañadito, aunque sea un momento. Pero, ya sé jovencito que usted tiene que retirarse, en casa le estarán esperando y no vale pasar la noche buena fuera de la familia pues jode y entristece, pero antes, abríguese bien muchachón, que esta navidad llegó helada y vestidita de lluvia, y como para no perder la costumbre, permita que le de un abrazo, que ya son las doce y perdóneme por tanto parloteo aburrido. El joven, intenta detener el temblor de sus labios, atajando las palabras, que tejidas de una alegría a punto de estallar, se deslizan en el oído del anciano. "Déjeme que le de un abrazo con todo el alma don Hilde, que ésta es la última navidad que lo pasará solo. Abráceme fuerte viejo zorro, que yo soy Rubén, Rubén Antonio, su hijo, viejo lindo" ♦

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA



Consejo Transitorio de Administración Regional de Loreto

Los miembros del Consejo Transitorio de Administración Regional de Loreto saluda al pueblo iquiteño al celebrarse el 130º aniversario de creación como Puerto Fluvial y espera que el año 1994 sea de prosperidad para todos los pueblos de la Amazonía.

Trágico accidente

El viernes pasado los iquiteños despertaron con la trágica noticia de la muerte de cuatro jóvenes. En la intersección de Arica con Ricardo Palma los jóvenes Christian García Wong, Manuel Reátegui Salas y Róger Antonio Reátegui Torres, quienes circulaban en una motocicleta, colisionaron contra el sardinel y murieron casi al instante.

Estos tres jóvenes se dirigían a la casa de Carlos Enrique Inga, quien minutos antes había muerto al chocar contra un carro en Punchana. Los cuatro jóvenes tenían 17 años. Mientras, según últimas informaciones, dos señoritas que acompañaban a Carlos Inga se encuentran en el Hospital Regional en cuidados intensivos, pero ya fuera de peligro.

Lamentable accidente con que finaliza el año 1993 al dejar sin vida a cuatro jóvenes que egresaron en 1992 del Colegio San Agustín.

Viene de Pág.4

cían con la intención de "defender lo suyo", porque "a nosotros no van a quitarnos el rectorado". Señores, el rectorado no es propiedad de ustedes, sea cual sea el grupo al que pertenezcan, el rectorado es de la universidad y de los universitarios sin distinción y lo desempeña y ocupa el que haya sido legalmente elegido.

Y algo más. Se dice que el Rector en funciones, en declaraciones por una emisora, afirmó que era hora de que interviniera el gobierno para resolver este conflicto. Rechazamos por temerarias las declaraciones del Rector en funciones. La autonomía universitaria por la que tanto se ha luchado y sufrido tiene que mantenerse por encima de todo y a usted corresponde adoptar todos los medios posibles para resguardarla de toda intervención.

Es hora de hablar con la dignidad, la "altura", la cordura, la razón y la lógica que exige el "alto centro de estudios", que lo es de verdad más allá de la grandilocuencia, y tiene que ser en estos momentos ejemplo para todos ♦

UNIVERSIDAD PARTICULAR DE IQUITOS - UPI
Creada por Ley 25213 - Mayo 1990

ADMISION 1994 - I

La Comisión de Admisión de la Universidad convoca a los estudiantes que han concluido estudios secundarios y público interesado, al Concurso de Admisión 94-I, para las siguientes Carreras Profesionales:
- Derecho
- Ingeniería Civil
- Obstetricia
- Ciencias de la Comunicación
- Administración
- Contabilidad
- Economía

Inscripción Regular: Hasta el 15 de enero

Inscripción Extemporánea: del 17 al 20 de enero

EXAMEN DE INGRESO: 23 de enero
Informes y Prospectos: Jr. Loreto N° 218 - Iquitos. Telf. 241638
Horario de atención:
de lunes a viernes de 7.30 am. a 12.30 pm.
Sábado de 8.00 am. a 1.00 pm.
INICIO DE ACTIVIDADES ACADEMICAS: 1° de febrero

COREPSA

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

Johnson
FUERA DE BORDA

OFRECIENDOLES SU EXCELENTE SERVICIO TECNICO Y REPUESTOS LEGITIMOS.

ADEMAS:
- AIRES ACONDICIONADOS TIPO SPLIT
- GRUPOS ELECTROGENOS SILENCIOSOS
- ACCESORIOS PARA NAVEGACION

TRAPICHES MOTOCICLETAS
EL PANELERO KUMOTO
MOTORIZADOS TECNOLOGIA JAPONESA
PUTUMAYO 141 - 145. TELF. 234301 - 232362
- FAX: 094-233708

Hace muchos años

Los belenes

P. Silvino Treceño Ríos

Me preguntaban unos señores que estaban sentados en los bancos de la Plaza 28 de Julio: Un momentito Padre, ¿nos quisiera decir de sus remembranzas de hace 50 años, relativas a las fiestas Navideñas, del año de 1943?. Recordar no cuesta mucho, ya que la celebración de la Navidad era muy sana, muy hogareña y tradicional a un estilo loretano de hechuras de Belenes, de danzas, pastorales, visitas a los nacimientos y a la toma de chocolate o cocoa.

Miren ustedes; en todas las casas, en las más humildes y de clase media, en un espacio se hacía el nacimiento con esa tradición europea de un niño Jesús, San José, la Virgen, la vaca y la mulita. Aquellos que trajeron costumbres gringas ponían su árbol de navidad, y a su lado un Papá Noel lleno de regalos, de luces y serpentinas de colores. No faltaban las charapitas en su lago, sus canoas y cholitos chimbando y remando por el río. ¿En qué consistía el establo?. En un tambo con sus palmeritas y techo y ponas. En el emponado una tushpa encendida y calentando al niño, su candelita apenas alumbrando. Sus regalitos, plátanos, pijuayos, papayas.

Por la noche salían las pastorales compuestas de personajes o pastores con vestidos y papeles multicolores, y los reyes con sus coronas. Pasaban por las calles principales y entraban a visitar los nacimientos; cantaban al son de quenas y tambores y las familias les daban chicha o cocoa, y salían los pastores a visitar otra casa, donde veían que había un Belén. Lo más típico era cuando se encontraban dos o más pastoreadas, se hacían la contra y cada cual exhibía su arte de una manera muy competitiva, bailando y danzando delante del niño Dios.

Las navidades y los altares duraban hasta el día 7 de Enero, pues venían los regalos traídos por los Reyes Magos.

Como decía, aquellos hogares agringados ponían en su sala principal a Papá Noel o a Santa Claus. Demostración de juguetes, y de fausto y envidia para los más pobres. Pero no quitaba nada del entusiasmo por celebrar las Navidades a estilo cholito. Concluían las navidades, terminaban las pastorales y todo volvía a ritmo del trabajo loretano. Todo muy sano y todos sin pobreza. Quiero decir que la alegría reinaba en lo religioso y en lo material sin extralimitaciones porque no había salones de baile, ni lugares donde pudieran emborracharse. Que distinto de aquello a lo de hoy. Sí, algunas veces me metí con las pastorales para saborear lo típico y gustar sus bailes regionales.

En años posteriores se hacían nacimientos con personajes vivos y se interpretaban en la Plaza de Armas obras teatrales. Vinieron los concursos y premios a los mejores nacimientos, perdiéndose con ello lo popular, el sabor de una tradición nacida del pueblo ♦

Apartado 614

Mark Gordon

Existe en toda empresa un orden lógico o natural de hacer las cosas. No es preciso que uno siga este orden y, a veces, no es dable hacerlo, pero cuando lo es, el orden natural es la ruta más rápida y, probablemente, la vía menos dolorosa. Así nos enseña la experiencia.

Ahora, la polémica de distrito electoral único o múltiple aparenta seguir un orden, pero es meramente de tipo administrativo, es decir, irreal. Un congreso, una constitución, un referendum, y -!ya llegó!- la primera reforma. Se ve muy bien sobre el papel, pero no toca al pueblo en su pan y vino, es decir, en su intimidad.

Hernando de Soto no está de acuerdo. El sostiene que el derecho de escoger uno mismo los candidatos de su propio distrito es una simple extensión de lo que hacen en las miles de organizaciones vecinales. (Panorama 12 dic.)

El Dr. De Soto ha caído en el error de equiparar situaciones parroquiales con asuntos de Estado. Aunque los temas que se tratan en un Club de Madres no son, de ninguna manera, de menor jerarquía que los que se trata en el Congreso, existe en el primero un lenguaje popular, lo cual es equivalente a un trámite simplificado.

En cambio, el lenguaje del gobierno es oficial, burocrático, a veces intelectual, jurídico o demagógico, en suma, una forma de hablar que margina y discrimina a la gente. El lenguaje del gobierno es un libro escrito en código secreto del cual el pueblo no tiene la clave.

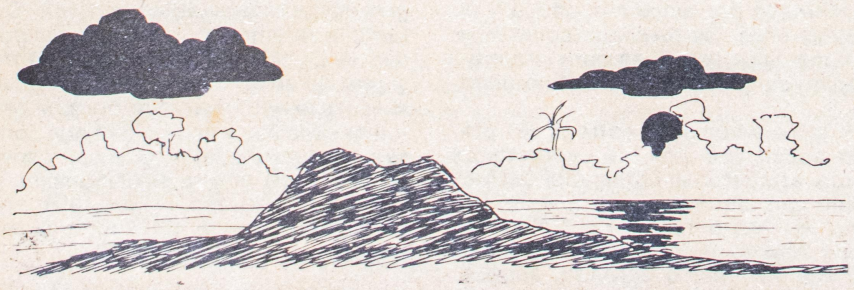
Después de todo, el lenguaje es importante. Vale recordarlo. Las palabras no sólo expresan ideas, además son las herramientas que usamos pensar las ideas y entenderlas.

En el orden natural de las cosas, la democracia sea directa o representativa, empieza con todos hablando el mismo lenguaje, y sobre este tema hay dos sugerencias:

1) Sería conveniente que los políticos caigan en la cuenta, lo más rápido posible, de que el pueblo hoy dia es más sofisticado que hace 15 años. Hoy nadie estima a quien habla bonito, sino a quien comunica mejor. De los candidatos más o menos declarados para el 95, todos son alcaldes o ex-alcaldes: Cáceres, Belmont, Estrada. La política municipal es escuela para aprender a hablar directo en un idioma que todos entienden.

2) El pueblo por su parte tiene que empezar a transformar el hablar gubernamental en términos familiares y conceptos básicos que ellos mismos puedan manejar con naturalidad. Es una tarea que requiere de creatividad, agilidad mental y de popular picardía criolla. No cabe duda que estamos a la altura del reto. **Si vemos el por qué**. De otra manera, ¿por qué tentarlo si uno no tiene donde expresarse e intercambiar ideas?.

La opinión pública debe ser pública a diario, y no tener que esperar a que pasen los encuestadores de Apoyo, los planillones de ILD o la casualidad de que el municipio convoque un cabildo abierto para tratar sobre temas nacionales como, el Dr. De Soto sugiere ♦





CETA VACACIONAL IQUITOS

Como todos los años, el CETA anuncia el dictado de sus cursos vacacionales para CATEQUISTAS en el siguiente rol:

NIVEL A: *BASICO* Para catequistas con estudios secundarios no concluidos (4to. y 5to. de secundaria).

Inicio: 10 de enero-1994

Término: 28 de enero-1994

Duración: Dos años con un total de 60 horas por periodo vacacional.

Horario: De lunes a viernes de 8.00 a.m. a 11.30 a.m.

Requisitos:
- Partida de Bautismo (copia fotostática)
- Copia fotostática de la libreta de calificaciones.
- Carta de presentación del Párroco en que garantice las disposiciones religiosas del presentante
- Pago de DIEZ NUEVOS SOLES (S/. 10.00) por derecho de matrícula.

NIVEL B: *AVANZADO* Para catequistas con estudios secundarios concluidos.

Inicio: 10 de enero-1994

Término: 11 de febrero- 1994

Duración: Tres años con un total de 100 horas por periodo vacacional.

Horario: De lunes a viernes de 8.00 a.m. a 12.30 p.m.

Requisitos:
- Copia fotostática de la partida de Bautismo.
- Copia fotostática de la libreta de calificaciones.
- Carta de presentación del Párroco en que garantice las disposiciones religiosas del presentante.
- Pago de QUINCE NUEVOS SOLES (S/. 15.00) por derecho de matrícula.

La MATRICULA se realizará en la BIBLIOTECA AMAZONICA -Malecón Tarapacá N° 354, de 9.00 a 11.30 a.m. o de 4.00 a 6.00 p.m. en el siguiente orden:

Zona Urbana: Los días martes 28, miércoles 29 y jueves 30 de diciembre de 1993.

Zona Rural : Los días miércoles 5, jueves 6 y viernes 7 de enero de 1994.

Las clases serán dictadas en el local de la Escuela Parroquial "NUESTRA SEÑORA DE LORETO". Yavarí 5ta. cuadra.

NOTA: *Cada Parroquia tiene opción a enviar 3 alumnos para el Primer Ciclo del Nivel BASICO y 3 alumnos para el Primer Ciclo del Nivel AVANZADO.*

Premian investigación sobre la enfermedad de Carrión

El premio Roussel, que desde hace más de 33 años reconoce y rinde homenaje anualmente a los más significativos avances de la medicina peruana, tuvo este año como ganador al Dr. Ciro Maguiña Vargas, por su investigación sobre la Enfermedad de Carrión o Verruga Peruana, fruto de trece años de comprometido y riguroso estudio de la enfermedad.

"Nuevas contribuciones a nivel epidemiológico, clínico, terapéutico, inmunológico y de laboratorio de la enfermedad de Carrión o Bartonellosis" es el nombre del importante aporte a la medicina que constituye este trabajo basado en el estudio más grande de casos hasta la fecha, realizado en las zonas de Ancash, Lima, Amazonas y Cajamarca.

El Dr. Ciro Maguiña Vargas, Médico investigador del Instituto Nacional de Salud, profesor asociado de medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, e investigador del Instituto de Medicina Tropical "Alexander von Humboldt" de la UPCH, destaca en su trabajo que el 37 % de los pacientes agudos presenta una infección intercurrente. Entre las más saltantes infecciones destaca la salmonelosis no tífica y la reactivación de toxoplasmosis, ambas con cinco pacientes. También describe por primera vez un caso de histoplasmosis diseminada confirmada por biopsia hepática y de médula ósea. De otro lado contribuye con métodos sensibles para la confirmación diagnóstica de la enfermedad.



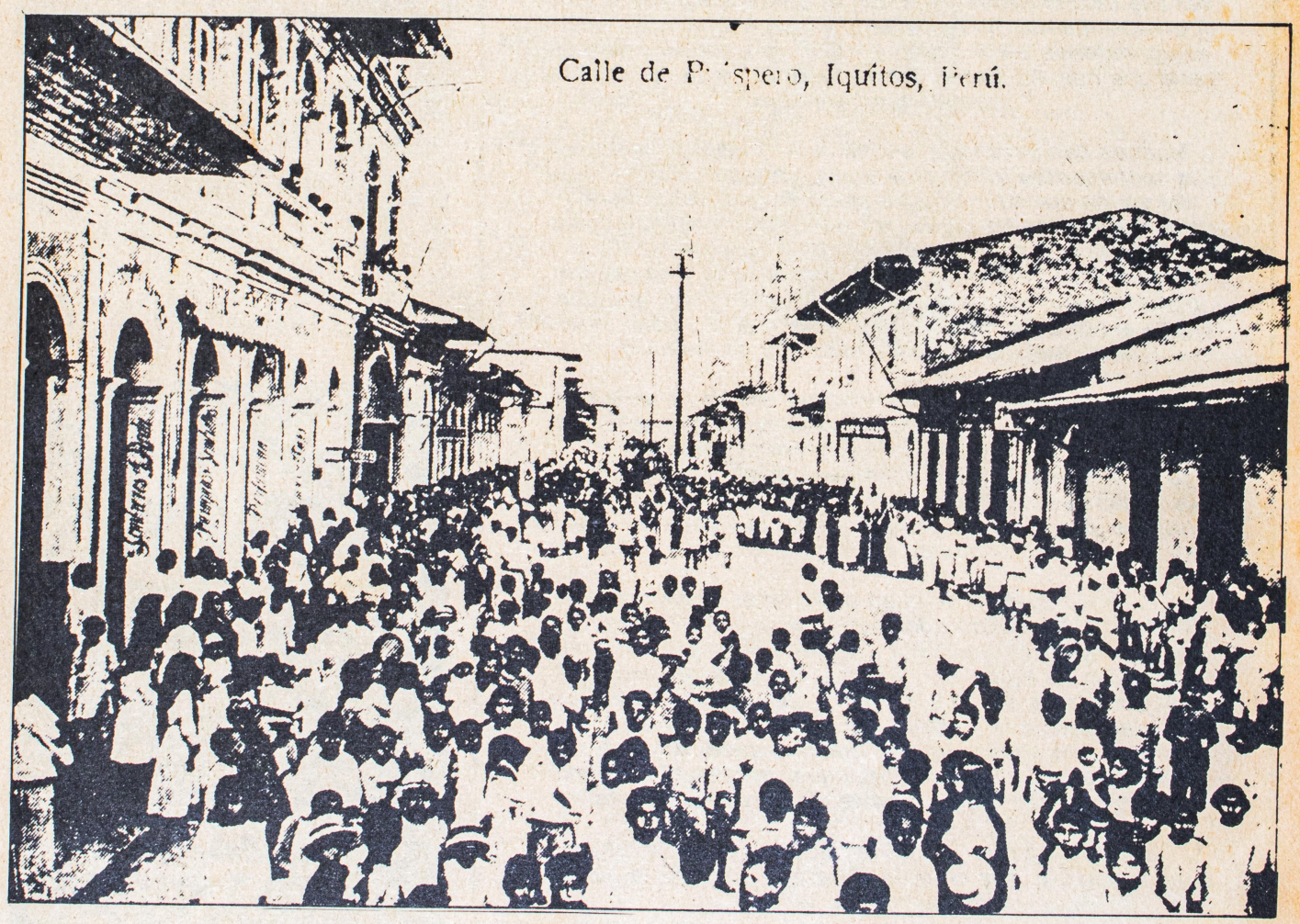
El médico galardonado Ciro Maguiña Vargas (primero de la derecha) cuando fue premiado.

A la ceremonia de entrega del premio auspiciado por los Laboratorios Larpe, asistieron el Embajador del hermano país de Francia Sr. Camile Rohou, el vice-ministro de Salud Dr. Yong Motta, reconocidos miembros del cuerpo médico peruano, amigos, familiares y alumnos. Ellos acompañaron y expresaron su satisfacción por esta contribución que sin duda servirá de referencia indispensable en los siguientes estudios sobre el tema. Durante la ceremonia de entrega del premio el Dr. Maguiña agradeció la designación en un innovador discurso de agradecimiento marcado por una profunda sencillez y humanidad que concluyó reiterando la invitación a respetar la esencia misma de la medicina y el compromiso con el Perú, elementos presentes en la trayectoria de este brillante médico andino ♦

KANATARI

Suplemento Especial

Iquitos: un futuro con pasado



Calle de Próspero, Iquitos, Perú.

Iquitos, un futuro con pasado

KANATARI, fiel compañero de la historia amazónica, presenta esta edición dedicada a un aniversario más de la fundación de Iquitos. Si bien es cierto que el instante mismo de aparición de nuestra ciudad aún no está del todo claro, los datos históricos -que de alguna manera contribuyen a esbozar su creación- constituyen el más cercano intento para establecerla. En este sentido y dada su validez innegable, les ofrecemos diferentes versiones y documentos que aportando en el mismo sentido nos permiten atisbar los primeros albores del hoy más importante centro poblado de la Amazonía.

La historia de los pueblos está hecha por el sentimiento, la fuerza, el dolor y la dicha de sus pobladores. Por lo tanto, cuando se hable de la evolución de un pueblo hay que mencionar a los que dejaron su sangre y su sudor, sus risas y sus sueños para que esto sea posible. No podemos hablar de Iquitos sin hablar del mosaico multicolor que resultó el agrupamiento de los nativos que nos antecedieron en ocupar este suelo. Tal vez ése mismo espíritu tropical nos acompaña hasta hoy, diferenciándonos del resto del país, pero al mismo tiempo integrándonos en el cariño y fervor con que se ama a la tierra que nos vió nacer, y esta tierra es parte de una más grande, nuestra patria.

Muchos han cantado y escrito a la ciudad, desgarrando sus sentimientos y remembranzas, entregando un pedazo del cariño que todos quisiéramos devolverle de alguna manera. Iquitos ha provocado variadas manifestaciones artísticas con su belleza, su calor, su personalidad, su ternura y su fantasía. La vida que discurre y se respira con sólo pisar este suelo, la solidaridad y humildad que irradia el poblador han hecho posible que la ciudad misma sea la mejor musa para todo tipo de creación.

Iquitos, cual esmeralda perdida en medio de un manto verde, nos muestra su singularidad de manera aún más clara en este aniversario, impregnándose para siempre de esa alma mestiza que le acompaña desde su nacimiento, conjugando los valores propiamente amazónicos con la religiosidad y espíritu emprendedor que caracteriza al mundo occidental.

Que esta ocasión sirva para reafirmar sólidamente la identidad con nuestra adolorida y promisoria ciudad. Que nos permita sentirnos cada vez más comprometidos con este trozo de tierra, con su progreso y -principalmente- con sus habitantes más sufridos. Seamos realmente los hijos agradecidos y retribuyentes ante una ciudad que, como madre abnegada, nos brinda a diario sus frutos y posibilidades. Seamos los hijos que, apoyando a nuestra madre cansada y algo madura, forjemos su grandeza.

Seamos los que veamos el futuro con esa dosis de experiencia que nos entrega el pasado que, por lo demás, es hermoso y bello.

Iquitos: un futuro con pasado

Suplemento Especial del Semanario KANATARI

Iquitos, 2 de enero de 1994

Director:
P.Joaquín García S.
Editor:
Jaime Vásquez Valcárcel
Jefe de Redacción:
Julia Ramírez Cabrera
Selección de textos:
Alejandra Schindler Catalao

Apuntes sobre la fundación de Iquitos

Extraído de "El Eco", de Iquitos, 28 de Julio de 1937.

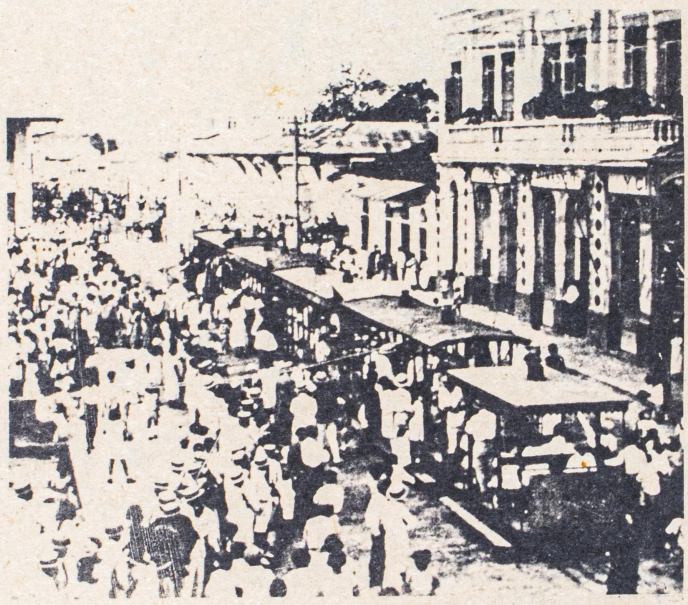
Está bien que este tópico de la fundación de Iquitos sea abordado entusiastamente, aportando todos los datos y las opiniones que tiendan a determinar en forma clara y precisa, en forma veraz, cuándo tuvo lugar tan feliz acontecimiento.

Por eso y, con el único propósito de aclarar hechos, acogemos el artículo publicado en "El Oriente" de 11 de julio de 1937, en que su autor insiste que Iquitos está próximo a cumplir cien años de vida, pues, dice, fue fundado en 1840.

Para llegar a esa conclusión, explaya dos argumentos: primero: que el año 1740 los misioneros jesuitas fundaron con los indios "Iquitos", en el interior del Nanay, cinco pueblos, los que desaparecieron, instalándose después los "iquitos" sobrevivientes en la boca de ese río; y, segundo: que Iquitos, esta moderna ciudad, fué fundada en 1840 con esos sobrevivientes "iquitos", a los que se agregaron los borjeños que vinieron del Marañón, escapando del ataque de los feroces huambisas. Se agrega que los primitivos pobladores civilizados, a raíz de esa fundación de 1840, fueron los señores Ramón Bernales (a) "El Blanco", Esteban Zevallos, Juan Villacorta, José Reátegui, Javier Escurra, Toribio Mesía, Antonio Nájar y otros, habiéndose recogido la versión de uno de esos caballeros, en la ciudad de Moyobamba, hace la friolera de 45 años; distancia de tiempo que -si no es pecado conjeturar- sitúa en ese tiempo al informante en edad de mancebo, edad que la memoria mejor calificada, aún la de excelente facultad retentiva, logra captar imágenes borrosamente, pero no pormenores ni giros exactos de una charla entre amigos cordiales en que generalmente campean los "se dice", "quien sabe", "así cuentan", "posiblemente", etc.

La primera versión nadie la niega, porque está aceptado que los misioneros jesuitas dejaron constancia escrita de esa fundación de alquerías o pueblucho en el Nanay. Eso puede tener relación o justificar la instalación de los "iquitos" sobrevivientes en la boca de ese río; pero, está lejos y no representa el hecho mismo de la pretendida fundación de 1840. En contrario, es interesante anotar que el doctor Jenaro Herrera en sus "Tradiciones de Loreto", dice: "Iquitos, la ciudad fundada por el Padre jesuita José de Bahamonde, en 1740, que es el tercer gran puerto del Amazonas y capital del departamento de Loreto". En otros párrafos dice que esta fundación fue a orillas del Amazonas, que se denominó San Juan de Nepomuceno y que fue hecha con el concurso de los indios iquitos pucaumas; y, en su capítulo sobre las plagas de esta ciudad se lamenta de que a pesar de haber tenido en sus comienzos la advocación de San Juan de Nepomuceno, Iquitos tuviera hoy como Patrón a San Juan Bautista, que celebramos el 24 de junio.

Quiere decir que en concepto de Herrera, Iquitos fue fundado en 1740 y por el Padre Bahamonde. Si esto fuera así, no estuviera próximo el primero sino el segundo centenario. La otra aseveración, o sea, la principal, aquella en que se afirma que la fundación tuvo lugar en 1840, conviene analizarla, por lo mismo que motiva todo ese hilván de fechas y autores. Esta noticia nace de un artículo titulado "Medio siglo de vida como departamento" que apareciera en "El Oriente" de 22 de setiembre de 1918, del que fue autor el malogrado periodista Benjamín C. Dublé, quien al respecto, dice: "La población de Iquitos, que fue fundada el año 1840, por el borjeño don Lizardo Zevallos, en la desembocadura del Nanay, con indios de la tribu Iquitos, descendientes de los primeros habitantes de la misión de los jesuitas, los que se unieron el año 1851 a los venidos del pueblo de Santiago de Borja, escapando de la persecución y la furia de los indios huambisas del Alto Marañón y se establecieron en este lugar, constituyéndose una aldea que hoy ostenta el título de capital del departamento".



Obsérvese cómo los anteriores párrafos son imprecisos y disímiles en cuanto al hecho real de la fundación, pues, comienzan por decir que Iquitos fue fundado en la boca del Nanay en 1840 y que a la llegada de los borjeños, unidos con los iquitos, se establecieron en el actual lugar, en 1851.

Resulta la versión no sólo imprecisa, sino demasiado escueta para determinar un hecho importante, sin aporte de algún autor o testigo, sin informaciones escritas que pudieran dar valor exacto a esa afirmación. Y el mismo Dublé deja entrever esa duda, haciendo la salvedad del caso, cuando en su citado artículo, al hacer profesión de fe de esa colaboración, dice: "No pretendemos hacer historia, pues que las escasas y estrechas columnas de un diario no dan amplitud para ello, ni es posible escribirla cuando se carece de fuentes seguras de información para fijar hechos y fechas".

Y como si todo esto no fuese bastante para hacer confuso el acontecimiento de la venida al mundo de este Iquitos, haremos algunas otras referencias que contribuyen a tal incertidumbre. La Resolución Suprema de 23 de setiembre de 1854 o sea expedida catorce años después de la decantada fundación, determinó las parroquias de la gobernación de Loreto, considerando todos los importantes puntos ribereños, menos a Iquitos. Los marinos británicos Guillermo Smith y Federico Lowe, realizaron una expedición atravesando del Pacífico al Atlántico por la cuenca del Huallaga. Salieron de Lima en marzo de 1834 y después de penurias llegaron en marzo de 1835 a Nauta, que entonces era puerto importante de la Amazonía

Pasa a Pág. 9

Historia de Iquitos

P. Avencio Villarejo

La ciudad de Iquitos fué fundada el año 1757, con el traslado del antiguo pueblo de San Pablo de Napeanos del Alto Nanay a las tierras altas y planas que por ese tiempo habían quedado a orillas del Amazonas, al romper éste la barrera que los separaba del Itaya. La peste que se declaró entre los nuevos colonos dejó la nueva reducción prácticamente abandonada. El año 1760 fue nuevamente agrupada la población que se había dispersado, encargándose de esta tarea el célebre misionero P. Bahamonde. El año 1761 se daba por concluído el asiento de la reducción de SAN PABLO DEL NUEVO NAPEANOS en el lugar que hoy ocupa la ciudad de Iquitos. Por la desaparición de la subtribu de los Napeanos y la preponderancia que poco a poco fueron adquiriendo los Iquitos en el nuevo pueblo, cambió la denominación y hacia fines del siglo XVIII se le llamaba simplemente el caserío de "Iquitos". El primer censo que tenemos del caserío data de 1808 en el que consta la población de 81 habitantes. El año 1828 fue jurada en su municipalidad la nueva Constitución del Perú.

El año 1842 fué elevado a categoría de distrito. Para entonces contaba con más de 200 habitantes, el año 1862 contaba con 300. Tenía escuela sostenida por la Municipalidad y el Estado.

El año 1863 llegó a Iquitos el primero de los vapores de la Marina de Guerra ordenado construir por el Mariscal Castilla. El 26 de febrero de 1864 llegaron otros dos y a primeros de octubre llegaron los dos últimos. Ese mismo año se construyó en Iquitos la Factoría y el Apostadero, organizándose la navegación fluvial desde su puerto.

La preponderancia que adquirió Iquitos fué rápida y ella decidió al Presidente Mariano I. Prado a declararla Capital de Provincia el 7 de febrero de 1866.

Por último don Nicolás de Piérola el 9 de noviembre de 1897 la elevó a la categoría de Capital del Departamento de Loreto.

Iquitos, como capital del Departamento y la ciudad más importante de la Amazonía Peruana es sede de las autoridades políticas, judiciales, religiosas, militares y administrativas de tan importante sector del territorio nacional. Es sede de nueve consulados; tiene escuela Normal Superior, Colegios de Secundaria y numerosas escuelas.

Por los datos precedentes podemos juzgar que Iquitos es el cerebro de toda la administración de Loreto, la ciudad más cosmopolita e industrializada.

No le falta nada a Iquitos para ser una ciudad moderna con todos los servicios y le sobra mucho para mostrar al turista más exigente. Iquitos es ciudad turística mundial de primer orden.



Los Iquitos

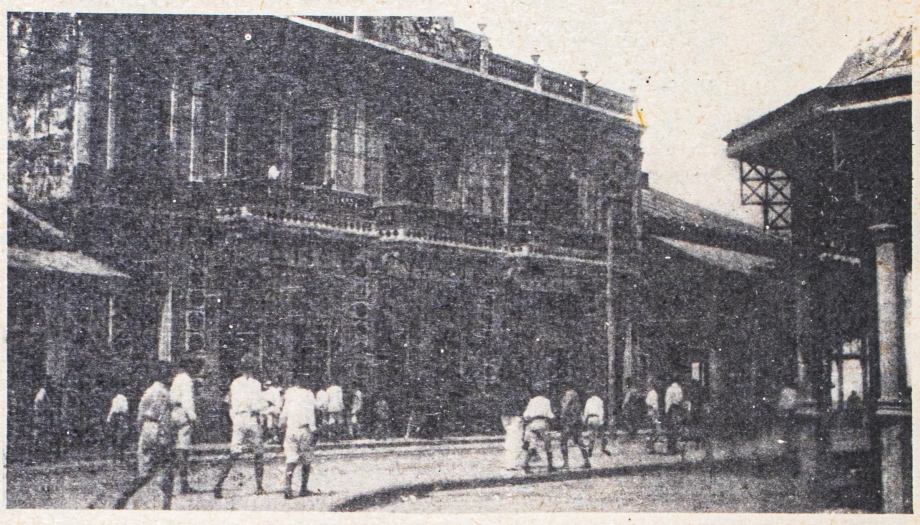
Aguas arriba en el río Nanay, se encontraban los iquitos, que se extendían desde el Alto Tigre hasta el Curaray, pasando por los formadores del Nanay y su afluente, el río Blanco. De las reducciones de esa provincia, se sabe que fueron ocho, pero se conoce con exactitud el nombre de siete de ellas;

1740	*San Juan Nepomuceno de iquitos fundada por P. Bahamonde*
1740	*Santa Bárbara de iquitos fundada por P. Bahamonde*
1742	*San Sebastián de iquitos fundada por PP.Bahamonde y Brentano*
1748	*Sagrado Corazón de Jesús fundada por P. Bahamonde*
1754	*Santa María de iquitos fundada por P. Uriarte*
1763	*San Javier de iquitos fundada por P. Palme y otro*
1767	*San José de iquitos fundada por P. Uriarte*
----	*otra, en el río Tigre fundada por P. de Torres*

De San Juan Nepomuceno como de las otras reducciones, y aún de los propios iquitos, existen versiones poco detalladas, salvo las que anota Uriarte acerca de Santa Bárbara y de Santa María. Sin embargo, se sabe con certeza que sufrieron importantes migraciones y variaciones en su población, hasta llegar a su abandono, ya fuese por falta de misionero o por otras razones. En este caso, lo frecuente era que que los indígenas restantes fueran incorporados a otras reducciones, por lo general en zonas correspondientes a diferentes grupos étnicos, como los omaguas o los yameos, y viceversa ♦

Observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años

*Ernst W. Middendorf**



En los años de prosperidad de Nauta, Iquitos era un pueblo insignificante que en 1860 apenas tenía 400 habitantes. Según el censo de 1876 esta cifra aumentó a 1,500, y en 1887 sobrepasó los 4,000. Iquitos está ubicado en la orilla izquierda del Amazonas, casi en la confluencia del río Nanay. El río tiene en este lugar un ancho de casi una legua y media y abarca una gran isla, que lleva el mismo nombre que la ciudad. El nombre de ambas proviene de la tribu de los indios Iquitos, que viven en la zona de la orilla izquierda del Nanay. Los primeros habitantes eran originarios de Borja, situado a la salida del Pongo de Manseriche, y se establecieron allí cuando su pueblo fue destruido por los salvajes del Alto Marañón. La población actual de Iquitos se compone, en gran parte, de extranjeros de todas las naciones, funcionarios peruanos, mestizos e indios. Casi todos los extranjeros son comerciantes dedicados a la extracción del caucho y su exportación, ya que únicamente al comercio del caucho debe esta ciudad su rápido desarrollo. Los indios son trabajadores y en estas regiones tienen que hacer de cargueros, lo que realizan las mulas en otras regiones. Debido al carácter sumiso de esta gente y a la ciega obediencia, consecuencia de largos años de opresión, su condición no es mejor que la de los esclavos. Los gobernadores los contratan para que trabajen para los comerciantes y empresarios, les dan adelantos, que casi siempre consisten en mercaderías, y sólo rara vez pueden librarse de sus deudas. Muchas veces ocurre, que un patrón los transfiere a otro junto con sus obligaciones, y cuando, en estas condiciones, la opresión en que viven se les hace insoportable, la fuga es el único medio para recuperar su libertad.

El empleo exclusivo de todos los brazos disponibles para la explotación del caucho, ha tenido la consecuencia negativa de que se descuidara por completo el cultivo de la tierra, por lo demás muy reducido, no obstante que, por la gran fertilidad del suelo, muchos lugares ofrecían óptimas condiciones para esta actividad. En las orillas de los ríos, rara vez hay pequeñas fajas de campos cultivados, y generalmente es en el sitio donde se detienen los vapores para proveerse de leña. Sin embargo, es gracias a la industria del caucho que esta región se ha abierto a la civilización. Muchas tribus, hasta entonces salvajes y peligrosas, han sido sometidas, por el hecho de que el contacto con la civilización despertó en ellas necesidades y para poder satisfacerlas se dedican ahora a la recolección del caucho. Algunos aborígenes comenzaron, inclusive, a ofrecerse como trabajadores, de modo que el desarrollo comercial logró, en el curso de pocos años, algo por lo que los misioneros se habían esforzado en vano desde hacía siglos. El Gobierno peruano ha construido en Iquitos, a costo elevado, una factoría naval instalada con todo lo necesario para la construcción de buques, y que estaba provista de toda clase de máquinas, así como de grandes cantidades de materiales, tales como hierro, cobre y estaño. Esta factoría fue entregada a la Sociedad Peruana de Vapores, que la dejó en el mayor abandono, de modo que actualmente casi todas sus instalaciones se encuentran en estado inservible. También se había construido por cuenta del Estado y con grandes sacrificios pecuniarios, un dique flotante, pero al primer intento de utilizarlo, se rompió y se hundió en el río ◆

* Texto aparecido en el libro "Perú" Tomo III, escrito en 1895 y traducido al español en 1974.

Viene de Pág. 3

Apuntes...

Peruana. El sabio Raymondi al dar informes de ese viaje, dice: "El 17 del mismo mes de marzo dejaron la población de Omaguas y tocando en Iquitos, Pevas, Cochiquinas y Loreto salieron del territorio peruano para entrar a Tabatinga, primera población del imperio del Brasil". Esto sucedió en 1835 o sea cinco años antes de la pretendida fundación de 1840, y ya, como se ve, había indicios de la existencia de Iquitos.

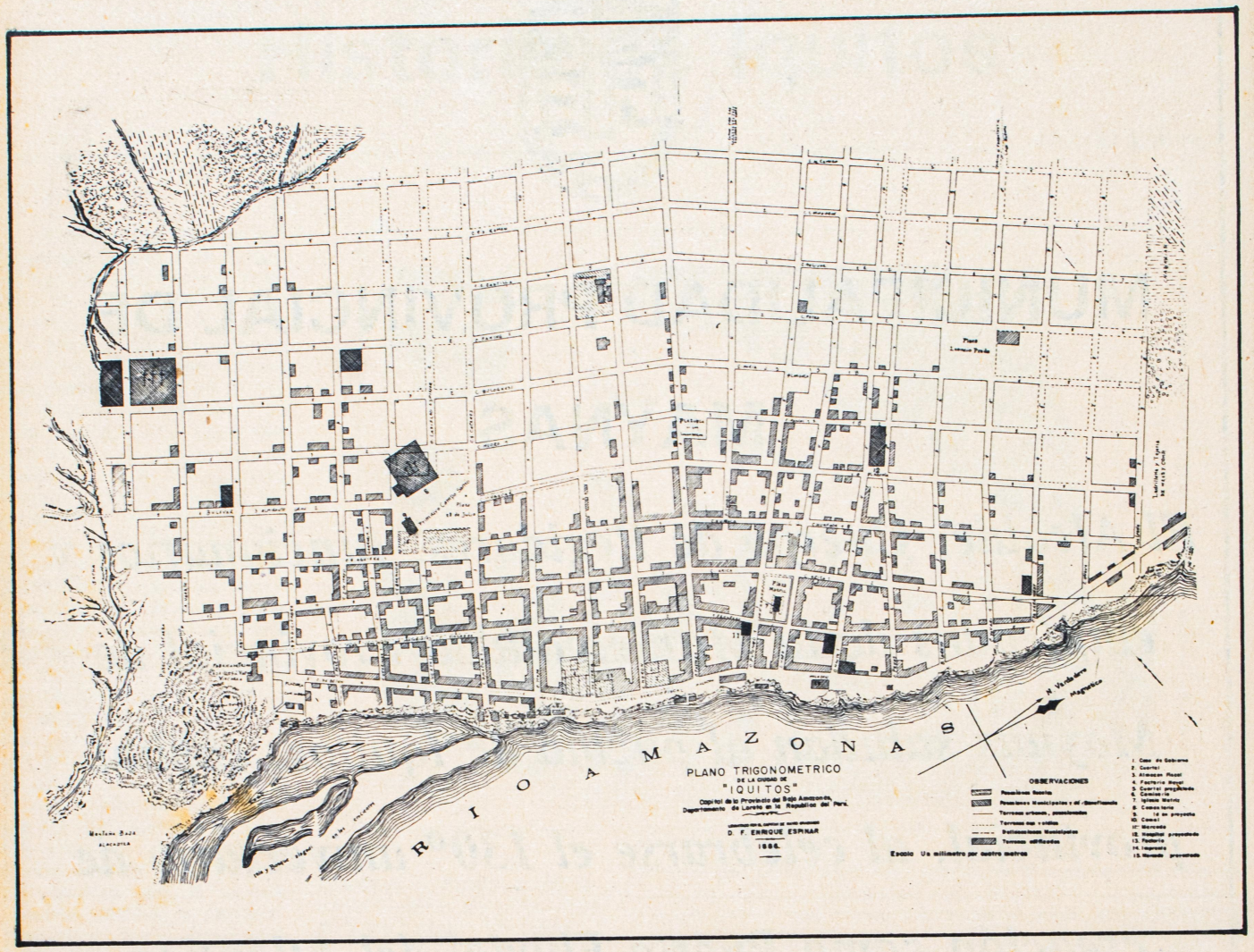
Por último, resalta una omisión notoria. Si la fundación tuvo lugar en 1840, se cumplió el cincuentenario de ese suceso, en 1890. El primer Municipio de Iquitos se instaló en 1873 y si ya en 1890 existía corporación edilicia, periódicos, instituciones y principalmente sobrevivían muchos de los considerados como primeros pobladores ¿cómo se explica que no se haya celebrado ese acontecimiento, que no se hubiera establecido la veracidad de esa fundación, cuando existían testigos que podían haberla garantizado, con pormenores de hechos, actores y circunstancias?

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE MAYNAS

El Alcalde, Cuerpo de Regidores, funcionarios y empleados de la Municipalidad Provincial de Maynas saludan al pueblo de Iquitos, capital provincial, al celebrarse el 130º aniversario de creación como Puerto Fluvial del Atlántico.

Que este aniversario sirva para reafirmar nuestro compromiso de trabajo y organización en beneficio de la comunidad y que seamos las autoridades y el pueblo unidos los que desarrollemos nuestra ciudad.

Iquitos, enero de 1994



Versión de los viajeros

Los marinos ingleses Smyth y Lowe describen su llegada a Iquitos en los siguientes términos:

"En la mañana del 17 (marzo de 1835) dejamos Omaguas y llegamos a Iquitos al anochecer, que se encuentra en la ribera norte del Marañón, aproximadamente a un cuarto de milla aguas arriba de un afluente del río Nanay. La distancia desde Omaguas es 39 millas y el curso N. N. E. 1/2 E. El pueblo es pequeño y cuenta con 60 habitantes aproximadamente, el núcleo principal de la tribu a la que pertenecen vive a tres semanas de navegación aguas arriba del Nanay y frecuentemente visitan las riberas del Marañón a pesar de la molestia de los mosquitos que les resultan intolerables debido a que no usan ropa. Cuando desembarcamos estaba lloviendo a torrentes y tuvimos algunas dificultades en trepar la barranca utilizando unos troncos que hacen las veces de gradas, pero que encontramos extremadamente resbalosos por la humedad. Fuimos primero a una barraca llamada el Cuartel, aún cuando deshabitada por muchos años, en la que pululaban insectos de todo tipo haciendo imposible permanecer allí mientras no encendiéramos una fogata con ramas y hojas. Seguimos a la casa del gobernador en busca de algo que comer, quien estaba ausente, pero cuya esposa nos recibió gentilmente, ofreciéndonos chupé (sic) y huevos para la cena y lo mismo en el desayuno, al día siguiente.

Hay otra versión que debe ser recogida. Se trata de la que proporciona Paul Marcoy (seudónimo de Laurent de Saint-Cricq) que en dos grandes tomos describió tipos humanos, costumbres y paisajes del Perú, con la audaz exageración de un viajero romántico. No se sabe, exactamente, las fechas de su larga permanencia en el territorio peruano, pero debió ser entre 1846 y 1855. De Iquitos se ocupa con detenimiento y curioso interés:

"...Entrada la noche, el repique inesperado de una campana llamando al angelus, indicó que estábamos próximos a la misión de Iquitos. El pueblo de Iquitos



Exploración oficial

Francisco Michelena y Rojas

Extraído de "Monumenta Amazónica" C-1

En la noche y parte del día siguiente llegamos a Loreto, primera población de las del gobierno del Perú, situada en la banda septentrional, a quien disputa el gobierno del Ecuador la posesión de la frontera. La población, aunque a la distancia con buena apariencia, y a regular elevación sobre el río, es interiormente miserable y de pocos habitantes, aunque tiene más que Tabatinga; y excepto a la novedad de ser ya una posesión hispano-peruana, en todo lo demás se confunde con las poblaciones brasileras, por el mal gobierno que las rige y por la escasez de medios de subsistencia. Desde aquí hasta Nauta, a la ida como a la vuelta, tocamos en Caballo Cocha, Cochiquina, Pebas, Iquitos y Omaguas; en todas las cuales hay un comandante militar que explota y oprime a los indios haciéndoles trabajar para sí; no diré pues más sobre ellas sino para asegurar que, pudiendo tener una exportación regular de frutos espontáneos de sus bosques, no hacen ninguna, excepto algunas gallinas y plátanos para el vapor que viene cada dos meses ♦

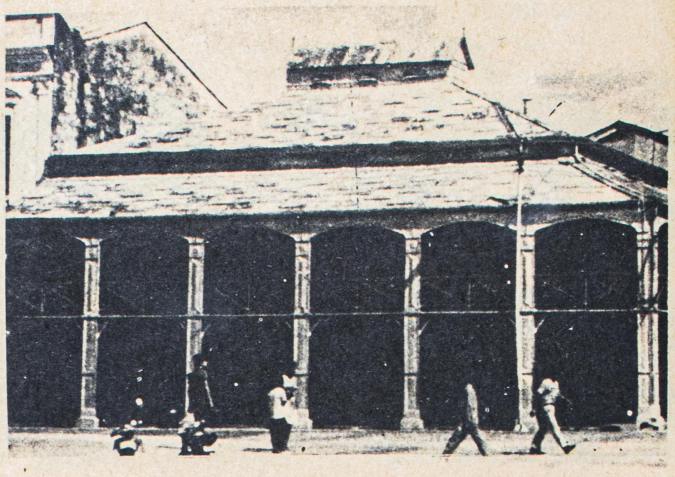


es la parafrasis de los "batons flottants" de La Fontaine. A la distancia, aparece como una muralla vertical cubierta de cortinas de verdura, plantas trepadoras y leguminaceas, que forman una vegetación con la más variada gama de colores, desde el verde claro al rojo caoba o al bronce, desplegando su brillo y su esplendor. Las copas de los plátanos agitadas por el viento aparecen, aquí y allá, sobre la densa masa de follaje, batiendo en el aire sus hojas rasgadas como si fueran banderolas... Un sendero que asciende abruptamente, simula una gradería sobre el muro de arcilla, cuyos escalones están formados por troncos sin desbastar, a partir del borde del agua hasta alcanzar el terreno firme, a 60 pies de altura. En la explanada está situado el pueblo, mostrando la fachada de la primera fila de casas. Así es Iquitos visto desde la distancia. Visto de cerca se parece a una colección de cabañas cuyos techos de paja, remendados por todas partes recuerdan las descoloridas greñas de un viejo marinero. Estas barracas, en número de 32, se agrupan en dos sectores, que la gente del lugar llama barrios o faubourgs (sic). La población alcanza a 85 personas, entre ambos sexos, que viven y se multiplican bajo la mirada complaciente de un alcalde, a quien se le otorga el título de corregidor más por un fácil halago que por acatamiento a su autoridad. De 1791 a 1817, esta reducción, que ahora no es más que un pobre lugar de intercambio, estuvo situada tierra adentro, con una población compuesta exclusivamente por nativos de la población Iquitos. La erupción de los volcanes de Pasto produjo el desecamiento de las vertientes, obligando al abandono del poblado para no morir de sed, estableciéndose los iquitos en las orillas del Amazonas, convirtiéndose en vecinos de las tribus ribereñas con cuyo contacto perdieron pronto su identidad racial, preservada por mucho tiempo. Desde entonces, se mezclaron con los omaguas y cocamas, vecinos del lado derecho; y con los ticunas, sus vecinos de la izquierda, al punto que sin exageración se puede decir que los actuales habitantes llevan en sus venas la sangre de cuatro tribus diferentes".



Arquitectura en Iquitos

Arq. Augusto Ortiz de Zevallos



No hay fronteras claras entre campo o arrabal y centro urbano en Iquitos. Tampoco la arquitectura hace distingos suficientes para designar una frontera. El ver de, el terral, la foresta y el río asoman a la ciudad.

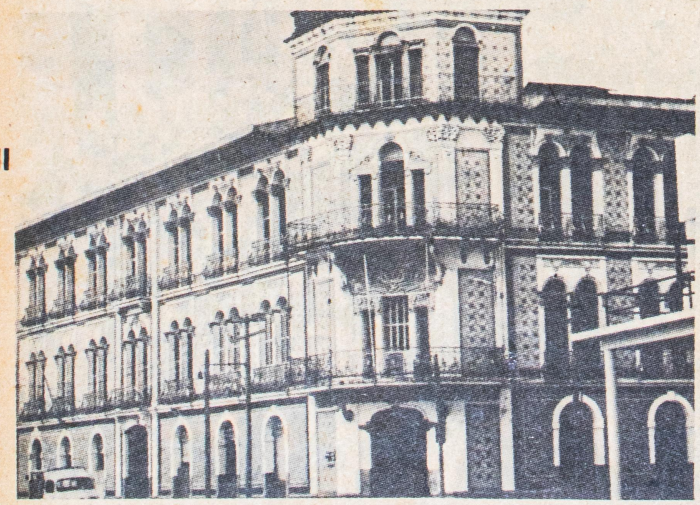
Pero ingresando por vehículo, si uno toma el Jirón que responde al estimulante apelativo de Próspero, al cabo de algún rato se empieza a sentir dentro ya de un sistema de formas y arquitecturas de inesperado idioma decimonónico y centroeuropeo. El trópico es un extraño acompañante de ese lenguaje con fuentes y orígenes en Bruselas, Barcelona, la riviera francoitaliana y a veces París mismo.

El fin y principio de siglo, que marcan la edad de Iquitos, trajeron a estas tierras iconografías modernistas y artes decorativas en auge. Los azulejos de colores y los lenguajes alegres y livianos, de abundantes licencias estilísticas y dominante transparencia, revelan un espíritu entonces innovador, una era ya no solemne ni apabullada por el peso de la historia; con sueños y juegos propios.

El calor derrite los estilos. Heterodoxia es lo menos que se ve con ellos. Desvestidos como la gente iquiteña, hay arquitectura en "bividí". Pero así como no es cualquier bividí; tampoco ropas interiores cualesquiera se pone la arquitectura iquiteña. Entretiene y tienta.

Por otro lado, a diferencia saltante de Lima, hay clima y la arquitectura debe refugiar. El peso del sol y la contundencia irrevocable de la lluvia han de ser resueltos.

Al cabo de un rato de observación uno halla el prototipo: se origina en una cubierta de no poca inclinación e impermeabilidad, bajo la cual se organizan espacios altos. Las paredes de éstos tienen tres tramos distinguibles. El primero lo constituyen las puertas y el alto zócalo que debe defender de salpicaduras y de las lluvias que el viento arroje sobre la fachada. El segundo nivel es el de la fenestración y las vistas, no particularmente buscadas. En tercer nivel va un friso de celosía hueca, por donde debe evacuar el aire caldeado. A veces la ventana está a su vez subdividida en cuerpos para cumplir las tres funciones de defensa, transparencia y ventilación; más frecuentemente las perforaciones son hoquedades de la pared o maderamen intercalado en el triángulo de cubierta.



La vivienda cumple así estas leyes climáticas, que a veces se suceden en pisos sucesivos cuando éstos se dan. Divierte encontrar variantes a esta tipología, según el rango económico y la edad del edificio. La caña o maderita se hace trabajar así armando los castillos de naipes, las casas sin peso que albergan a la población pobre. El ladrillo de tierra ocre y la celosía de cemento ingrácil son la versión de clases intermedias, a veces simulando la casa limeña de barrio por consolidar. Y la huachafería suburbana "bien" con modelos mejor vistos y más gasto, da también con respuestas para cumplir la norma arquitectónica que el calor legisla.

Hay pérdida reciente, sin embargo, de esta sabiduría que entreteje y ordena la buena arquitectura del lugar. Particularmente en la arquitectura comercial y especulativa. La escala urbana, cuidada casi en toda la ciudad, se ve tremendamente agredida por un hotel que quiere tener más estrellas que razones y que hace un torpe laberinto con sus ventanas queriendo interesar desde la plaza de armas. Hijos menores empiezan a salir de este inexplicable antecedente. Otros casos de intervenciones arquitectónicas recientes pueden ser mejores, un banco en la plaza por ejemplo; aunque sin manejo de un lenguaje que pueda insertarse en un diálogo por analogías. Más bien hay que temer que se desate un proceso destructivo que sólo parece haberse detenido por la retracción económica que ha empobrecido a Iquitos tanto como al resto del país.

Un caso patente de pésimo ejemplo es el aeropuerto de la ciudad. Suerte de inmenso chifa, atravesado por rayas amarillas y rojas, como para acentuar la sensación de infierno que el vaho arraiga en el pasajero segundos antes protegido por la cabina climatizada del avión. Variante metálica del Jorge Chávez (una vez más aún), con el añadido de unos murales que ahondan en las fuentes más primigenias de la estética odriísta y consiguen, para plácemes de las autoridades que supervigilaron su montaje, pasearnos por el Perú, desde la puna hasta Huanchaco, a manera de postales indeseadas e inevitables. De inauguración reciente, esperemos atemorizados su progenie.

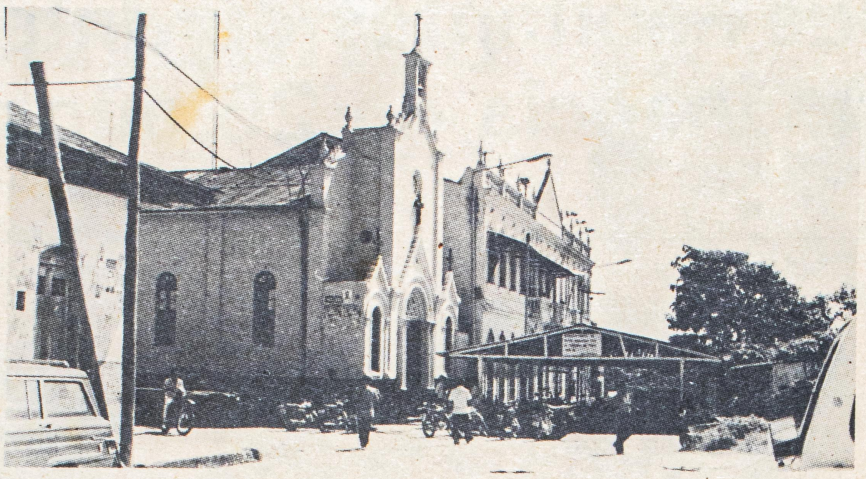
Tampoco son especialmente felices otras intervenciones notorias y renombradas en la ciudad. Ausente de ellas está el espíritu de la arquitectura iquiteña, las razones de ser de construcciones tan condicionadas como imaginativas.

En el calor siempre sorprendente pero no ingrato de la ciudad, la arquitectura de su centro es una experiencia refrescante. Los lenguajes floridos contestan a la selva que allí, contra todo lo que se crea, es monótona. En los azulejos la ciudad bebe otros colores. Y en las tramas tejidas de sus frisos de respiradero está escrita la serie de formas que decursaron por esta ciudad, ávida como todo puerto.

El país tiene allí uno de sus mejores y más personales conjuntos de arquitecturas locales; patrimonio que ninguna especulación tiene derecho a desmontar.

Cuadro cultural de peculiaridades fronterizas, de inéditas claves temáticas, de artesanías constructivas distintas que debemos no sólo preservar sino además entender si queremos hacer arquitectura allí con alguna utilidad y sentido ◆

El fin de las Misiones

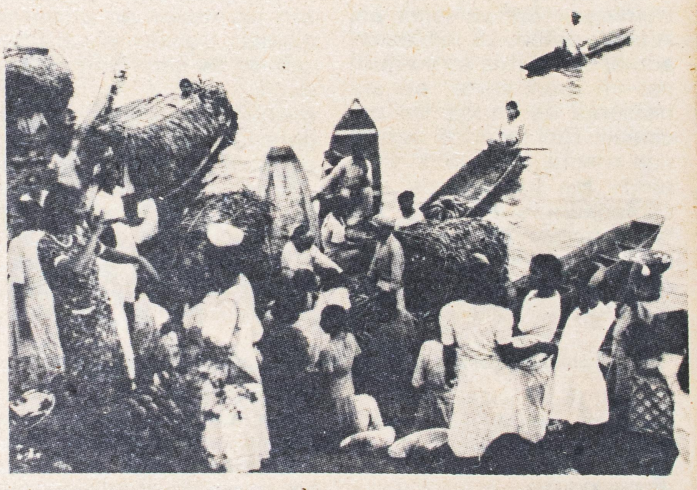


La expulsión de los jesuitas culminó el proceso de deterioro de las misiones y condujo al abandono de casi todos los centros poblados, organizados sobre la base de reducciones. Además, bien se puede afirmar que ninguna de las que aún quedaron, conservó su identidad étnica primitiva, como tampoco mantuvo su sede original. De más de un centenar de lugares fundados en el curso de 130 años, hacia el año 1785 sólo quedaban 22.

Es probable que el proceso de aculturación resultara, a la larga, siempre la causa eficiente de la desintegración de las poblaciones indígenas en el medio ambiente amazónico a las cuales se había pretendido organizar dentro de pautas sociales, económicas y ecológicas imposibles de transplantar. Pero esta confrontación tuvo, además, algunas manifestaciones específicas con efectos de devastación y de aniquilamiento masivos. Entre ellas, debe mencionarse las epidemias -de las cuales la que en 1749 casi despobló las misiones a partir del Alto Napo- que fueron comparables a las depredaciones y expediciones esclavistas de los portugueses. Las insubordinaciones indígenas agregaron otro factor negativo, no solo por la cantidad de muertes, sino por los efectos irreversibles en el tratamiento de las poblaciones, en sus desplazamientos y en la imagen recíproca del "español" y del "salvaje".

Por estas razones, según el P. Veigl, hacia 1764 sólo quedaban en Mainas 41 pueblos, a los que atribuye 18,000 habitantes. Veinte años más tarde Requena enumera 22, en su informe de 25 de febrero de 1785, "Descripción del Gobierno de Mainas y de las misiones en él establecidas, en que se satisfacen las preguntas que se hacen en la Real Cédula de 31 de enero de 1784..."

Los pobladores del río Nanay



De los pobladores del río Nanay, dice el P. Uriarte:

"Los hombres, trabajadores de chacras; y las mujeres insignes en sus faenas de hamaca, que las hacían más curiosas que otras, mezclando diversos colores de chambiras, con raíces y hierbas puestas en infusión, que hacían gustosa la vista al desplegarse, de colorado, verde, amarillo, azul, etc. También sus pampanillas (o delanteras) eran muy bien tejidas, con dientes de monos, tigres, puercos, en las extremidades, que las hacían más largas y al andar sonaban, como cascabeles. Para la nariz agujereada, habían hecho unas planchitas triangulares de conchas que relucían, como fina plata; ni les faltaban arracadas o pendientes, que podían engañar en Europa por perlas o plata. Estas eran cuatro o cinco sartas de ciertas frutas blanquísimas y redondas, que remataban como pirámide y se extendían como un jeme de largo y tres dedos de ancho, en cada oreja, hasta casi el hombro, con remates de conchitas bruñidas y resplandecientes".

Hay otro dato que es muy llamativo: a los indígenas de cada reducción se les distinguía por el nombre de ésta, que llevaban consigo aún cuando fueran conducidos a otras reducciones. Cabe suponer que ellos mismos se nombraban de esa forma, de tal modo que, en este caso particular, hay constancia de "iquitos Santa María" que vivían en otro lugar; el P. Uriarte recuerda con cariño, que "mis santabárbaras me regalaron sus pedacitos de cera negra". Por esta razón, al cambiar de instalación y ubicarse en un punto nuevo, terminaban por imponer como nombre de la sede el del grupo o llamarse indistintamente por uno o por el otro, como fue el caso de santa María y Santa Bárbara de iquitos.

En todo caso, después de la expulsión y dada la crisis de las misiones, entre Santa Bárbara y Santa María es imposible distinguir con precisión. Como se ha dicho, era la presencia de indígenas de una u otra denominación la que terminaba por dar su nombre al lugar. De allí que se le haya atribuido al pueblo de "iquitos" una u otra advocación. Al final, avanzada la República, terminó por imponerse la denominación de Santa María, y es notable que los registros parroquiales, están datados en Santa María de Iquitos, a partir de 1849.

P. Manuel J. de Uriarte S.J., "Diario de un Misionero en Maynas". Lima. CETA e IIAP.

Distintos artistas, entre poetas, cantantes y narradores se ocuparon de Iquitos. Aquí algunos poemas y canciones.

Puerto de Belén (poema)

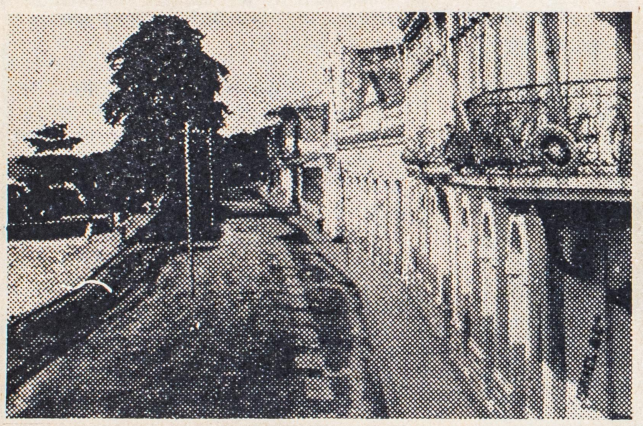
Roger Walter López Rivero

Comerciantes taimados,
Chacareros tontamente asustados,
Es el retrato de Belén.

Balsas del Ucayali,
Balsas del Marañón,
Botes cargados que traen
Productos alimenticios para ser revendidos en Iquitos,
Es el retraro de Belén.

Un diputado viene, un senador va.
Mienten, mienten descaradamente
Con cinismo insospechable
Discurseando en la glorieta del puerto
Con la demagogia tradicional.

Belenitas, belenitas no se engañen.
Belenitas, belenitas despierten.
No maten sus penas en las cantinas;
Salgamos al campo de los hechos
Para hacer valer
Nuestros pisoteados derechos.



Iquitos (poema)

P. Silvino Treceño Ríos

Sobre un dosel de verdores
con nimbos de rojo y nácar
alzas tu frente de reina
guapeza de la montaña.
Defienden tu fortaleza
corceles de fronda y agua,
con terror el Amazonas
y con miedos el Itaya.

Caballito encabritado,
reluciendo su coraza,
el Nanay siempre guerrero
va a defender tus espaldas
de soldados extranjeros,
de caciques y monarcas,
que desean tu hermosura,
tus mujeres y tu raza,
Siendo Perla del Oriente,
la ambición toma sus lanzas,
y, así, robar al Perú
la doncella más peruana.

¿No verán esos ilusos
que tú encarnas a la Patria,
y tres colores al pelo,
combinación blanco y grana,
mueves en cintas graciosas
que pregonan tu prosapia?

Alzada Iquitos en fronda
y en leyendas centenarias,
surge cual rica cauchera
con eslabones de plata,
donde el oro fue su cuna
y la floresta su almohada.

Relumbre de viejas glorias
los azulejos y plazas,
reliquia de aquel enigma
en esplendores de magia.

Hoy el viejo río ríe,
besándote las sandalias,
cantándote estrofas viejas
que tienen la misma traza
de lo antiguo y de lo nuevo,
de quiebras y de bonanzas.

Si en el caucho fuiste reina,
en el yute, soberana;
si orgullosa en tus azares,
luchadora en la desgracia.

¡Qué envidia me da tu envidia!
Tu nobleza hospitalaria,
el corazón de tus hijos,
sangre ardorosa e hidalga.

Entre las aguas y el río
vive la fe loretana,
engaste de tus anillos,
atalaya de la Patria.

Iquitos (canción)

Letra: Julio Elgegren.

Música: Renato Mesía.

Cuna de sol y misterio
y mañanas de cristal,
tienes, Iquitos, la gracia
de una joya tropical.
Por tus calles populosas
y tu bello malecón
las iquiteñas hermosas
se pasean como rosas
con perfume de pasión.

Y cuando llega la noche
y la luna baña en plata
al Amazonas sin par,
con el alma en la guitarra
te canto la serenata
que me dicta el corazón.

Iquitos, tengo orgullo haber nacido
bajo el manto esplendoroso,
de tu cielo tropical,
y te canto en mis arpegios,
porque el alma de tus noches
tiene embrujo musical.

Iquitos (canción)

Letra: Benito Cachique

Música: Esther Dávila

Iquitos, ciudad de mis encantos;
testigo de mi infancia
que un día me vió nacer.

Por eso de lejos hoy te canto
y vivo recordando, esperando volver.

Tu río caudaloso se vé más hermoso
desde el malecón.
Tus parques y avenidas,
tus mujeres bellas, Selva o tradición.

Por eso es que te canto Iquitos,
con penas y con llantos Iquitos.
¡Oh! Selva encantadora,
paraíso del Perú.

Serenata Iquiteña (canción)

Letra y música: Orlando Alegría

Al rayar el sol un nuevo día
quiero dedicarte yo este vals,
por ser el día de tu santo,
que lo pases muy feliz.

Del cielo el Señor
te colme de bendición
todos tus amigos
te quieren felicitar
y decirte así
que viva, que viva tu natal.

(Hablado)
Hoy que cumples
un año más de vida
con yaguas...
te canto este vals.

Del cielo el Señor...
Y decirte que vivas cien años más.

Un poblado de iquitos

Juan Miguel Bákula

De allí resulta, con datos cuya veracidad no puede ser impugnada, que dos poblados, sobre el río Amazonas, conservaban algunos individuos de la casi desaparecida nación de los iquitos: San Regis y San Pablo de napeanos. Este pueblo, -en el que habitaban "iquitos Santa María"- figura, con coincidente exactitud, en la orilla izquierda del río Nanay, en la desembocadura en el Amazonas; y en el mapa de Brentano y La Torre aparece muy cerca de Santa Bárbara.

En resumen, los sitios de napeanos, Santa Bárbara y Santa María estuvieron sujetos a constantes desplazamientos e intercambios.

En cuanto al pueblo de San Pablo de napeanos, hay que agregar que ya en el informe de Requena aparece habitado por dos "naciones de diferentes idiomas" -los iquitos y los napeanos- y que a todas las causas ya anotadas, por las cuales las antiguas reducciones, pueblos o meras "rancherías", desaparecían y volvían a reagruparse en diferente emplazamiento, su ubicación en la desembocadura del Nanay en el Amazonas -al igual que todas las desembocaduras de los ríos en la selva baja- ofrecía particulares condiciones de inestabilidad, habiéndose registrado importantes transtornos en la morfología de la zona, debido a la fuerza de la corriente del gran río que golpea sobre la orilla alta. Hay una constancia muy importante: Según el P. Uriarte "...salí al Nanay, que es profundísimo, mas no muy ancho (y advierto que dicho Marañón después ha roto por (el río) Itayay y echó al Nanay un brazo considerable, habiendo tragado muchas leguas de monte alto, con infinidad de árboles gruesos, y hecho un golfo terrible con sus remolinos toda la tierra y pueblo donde yo estuve esa noche)...". En otro párrafo, se refiere al mismo fenómeno, percibido en otra ocasión: "Ya el río iba más bajo (abajo en el texto), con que descubría algunas playas, que fue haciendo el Marañón por el brazo que metió en Itayay, derribando montes altos por una y otra parte". El dato es fundamental además, porque el río Itayay era un afluente del Nanay que pasó a tener su propia desembocadura en el Marañón, como lo es en la actualidad. Precisamente, esa es la ubicación en la que se asienta la ciudad de Iquitos.



crecimiento demográfico iquiteño

A partir del dato transmitido por el primer obispo de Mainas, fray Hipólito Sánchez Rangel, hay referencias muy precisas sobre la población de Iquitos que demuestran su constante desarrollo y su afirmación como un centro poblado llamado a consagrarse como foco de la Amazonía peruana. Para 1876, era la localidad de más alta población de la provincia de Bajo Amazonas, con la categoría de "puerto fluvial", además de capital del distrito de su nombre:

1814	*81 habitantes*
1824	*79 habitantes*
1847	*150 habitantes*
1848	*154 habitantes*
1853	*1,777 habitantes. Cifra del distrito de Loreto, que en 1847 tenía 537 habitantes.*
1862	*431 habitantes*
1876	*1,475 habitantes*
1903	*9,438 habitantes. Censo levantado por el prefecto del departamento, Benito Lores.*
1940	*31,828 habitantes. Censo general de la República.*
1961	*57,777 habitantes. Censo general de la República.*
1972	*110,242 habitantes. Censo general de la República.*
1981	*178,738 habitantes. Censo general de la República.*
1993	*252,312 habitantes. Censo general de la República.*

A título complementario, cabe agregar que en el censo de 1876 figura el "desembarcadero fluvial" de Destacamento, en la dsembocadura del río Napo en el Amazonas; y en los censos de 1874 y 1862 aparece Andoas con los datos de su población remitidos por sus autoridades, mientras que en el de 1876 dicha localidad figura pero sin cifras complementarias, ausencia que parece indicar la virtual declinación de dicho poblado ◆

La Ciudad de Iquitos

Antonio Nuñez Jimenez (fragmentos extraídos del libro "En canoa del Amazonas al Caribe")

...tuvo su máximo esplendor a fines del siglo pasado, durante la fiebre del caucho, lo que perduró, con interrupciones, hasta la Primera Guerra Mundial. Hasta aquí fueron conducidos a viva fuerza indios de muchas etnias para extraer el valioso látex y, como en otras poblaciones del Amazonas, los grandes caucheros, muchos de ellos europeos, amasaron fortunas con la esclavitud de los indígenas, sometidos a la explotación más inmisericorde.

De 1970 a 1980, Iquitos fue el paso más importante para el tráfico de cocaína desde la Ceja de Selva de Perú hasta Leticia, en Colombia, por lo cual puede decirse que hubo un gran apogeo económico hasta que el rumbo del nefasto tráfico cambió de la vida fluvial a la aérea...

Por las puertas aduanales de Iquitos y por canales no confesos, se desangra la Selva. Las estadísticas oficiales reflejan que entre 1962 y 1967, desde las ciudades de Iquitos y Pucallpa, se exportaron 690.000 cueros de sajinos, 240.000 de huanganas, 160.000 de venados y 140.000 pieles de cocodrilos, sin contar los casos de contrabando, especialmente de monos, hermosos pájaros multicolores y peces ornamentales...